

CRÓNICA

Atropellado por una motocicleta la semana última, Torres Balbás tuvo perdido el conocimiento durante varias horas, pero, recobrado éste y creyéndose restablecido, se reintegró a su labor diaria. El domingo último, día 20, sufrió, sin embargo, un nuevo ataque, al que siguió una intervención quirúrgica y falleció en la mañana del día siguiente.

Descanse en paz quien dedicó su vida al estudio de nuestro arte y a la conservación de sus monumentos.—D. A. I.

Exposición de armaduras reales españolas en la Torre de Londres

Del 9 de abril al 25 de septiembre, del presente año, se ha celebrado, en el adecuado marco de la Torre de Londres, una interesante exhibición del importante y difícil arte de la armería.

La mayoría de las piezas expuestas forman parte del incomparable conjunto de la Armería Real, de Madrid, desde donde se envió, a la capital inglesa, una cuidada selección de armas y armaduras pertenecientes a reyes y príncipes que, de uno u otro modo, pueden ponerse en relación con la historia británica. Destacan, entre éstas, varias de Felipe I, Carlos V, Felipe II y Felipe III, que no detallamos por ser suficientemente conocidas.

Por primera vez se han expuesto al público, en esta ocasión, las espadas de Sancho IV, rey de castilla y León y de un príncipe castellano, que se conservan en la catedral de Toledo y aparecieron en 1948 al ser abierta la tumba de Sancho IV. La primera de ellas lleva en la empuñadura un fino trabajo de medallones con las armas de León y Castilla y motivos de decoración morisca. Ambas son muestra de la calidad alcanzada por los artistas españoles de la segunda mitad del siglo XIII (lám. II).

Junto a estas piezas guerreras se expusieron varios retratos de personajes con armadura. Uno de ellos, cedido por S. M. la Reina, nos presenta a Carlos V de medio cuerpo, luciendo la armadura que llevaba en la batalla de Mühlberg, que aún se conserva en la Armería Real. El cuadro es copia de un original perdido de Tiziano. Felipe II aparece en otro retrato prestado por Pollok Estates Ltd., debido a Sánchez Coello, en el que se le representa de tres cuartos, mirando al espectador, con la armadura hecha para él, cuando infante, por Desiderio Colman, y decorada, en relieve, con oro, por Jorg Sigman, de Augsburgo, entre 1549 y 1552. Esta obra, comprada en España por Sir William Stirling Maxwell, es hoy propiedad de la señora Maxwell-Macdonald. El Banco Español de Londres envió el retrato de Felipe III con una armadura milanese, firmado y fechado por Pantoja en 1605, del que existe otra versión en Hampton Court (lám. II).
ELISA BERMEJO.